

JUEVES 18 DE NOVIEMBRE
1852.JUEVES 18 DE NOVIEMBRE
1852.EL DIARIO ESPAÑOL,
CIENTÍFICO Y LITERARIO.

SE SUSCRIBE
en provincias en las principales librerías
y administraciones de correos y por
medio de libranza, franca de porte, á
orden del administrador de El Diario
Español.—En París, en la librería Es-
pañola, rue de Provence, núm. 12.—En
la Habana, casa de los Sres. Charleín y
Fernández, calle del Obispo.

PRECIO DE SUSCRICION.
PROVINCIALES... Tres meses... 60 rs.
Seis idem... 120
Tres idem... 180
ESTRANGERO... Seis idem... 144
Tres idem... 216
ULTRAMAR... Un mes... 30

SE SUSCRIBE

en Madrid en las oficinas de EL DIARIO
Español, calle de Capellanes, núm. 10,
y en las librerías de Monier, Carrera
de San Gerónimo; Cuesta, calle Mayor;
Villa, plazuela de Sto. Domingo, y Oli-
veres, calle de la Concepción Geróni-
ma, núm. 13.

PRECIO DE SUSCRICION.

Un mes... 12 rs.
Tres meses... 36

PERSONAL ADMINISTRATIVO.—LOS REGLA-
MENTOS.

Claridad de razón, ciencia, sentido práctico, es-
periencia de la vida, instinto de los negocios, pa-
triotismo, firmeza de carácter, acrisolada justifica-
ción, amor al trabajo, son prendas de entendimiento
y calidades de voluntad sin las cuales los funciona-
rios públicos, lejos de contribuir con la acertada
gestión de los intereses nacionales al engrandecimiento
del país, son corrompidos y dañosas plan-
tas que a angustian la vida del Estado.

El pensamiento político más levantado y com-
prensivo, el sistema de administración más armó-
nico y sesudo, el régimen económico mejor avenido
con los buenos principios de la ciencia y las ense-
ñanzas profundas de la práctica, se estrellan desdi-
chadamente y naufragando de una manera lamenta-
ble cuando en su realización y desarrollo no encon-
tran cabezas inteligentes, corazones resueltos y con-
ciencias limpias.

Ejemplares abundan en la historia, de legislado-
res corrompidos formulando leyes inmortales; de
asambleas compuestas de medianías dictando dis-
posiciones acertadas; mas ningún ejemplar existe
de un solo administrador falto de talento, corrom-
pido ó ignorante que haya legado un buen recuerdo
al departamento ó pueblo confiado á su custodia y
dirección.

Y eso, que allá en otros tiempos era incompara-
blemente mas que en los nuestros, llana la misión
del individuo administrador ó gobernante. Cuando
las naciones, conservando las tradiciones del régimen
castal, primero en el movimiento progresivo huma-
nitario, estaban constituidas por estados y categorías,
infiltrado el principio tradicional y hereditario
en todas las clasificaciones sociales, desaparecían, des-
vaneciéndose, la razón y la voluntad del funcionario,
ante el espíritu y autonomía fuerza de las funcio-
nes.

La institución lo era todo; el individuo muy poca
cosa. La memoria, por decirlo así, era la facultad
que reemplazaba al entendimiento, y toda la espon-
taneidad radicaba en la función, sin que la del fun-
cionario viniese á ser sino á la manera de la que
necesita un principiante de geometría para trazar
sobre el encerado un círculo cuando se le marcan
convientemente tres puntos en el espacio.

Esos órganos que ganan su vida, recorriendo
calles y plazas los infelices niños ambulantes de Sa-
boyá, dan una idea bastante adecuada de la
antigua sociedad. Cambiense por otras las capricho-
sas figuruelas que danzan al son de la música, y
cuidando de atormentarlas á los mismos ejes, no por
eso cambiarán los bailes, ni mutarán de posición
las parejas.

Pero ya los tiempos son otros tiempos; las cosas
son otras cosas; los hombres son otros hombres.
En la vasta asociación europea, número grande de
naciones han finalizado su evolución realista, comen-
zando la evolución nominalista, para valernos
del tecnicismo de la escuela.

Las abstracciones que vivían vida por se han fa-
llecido, heridas de muerte por el criticismo, racio-
nalista que caracteriza á los presentes tiempos.

Han cedido la idea al hecho, la abstracción á la
realidad, la categoría á la determinación, la cosa á
la persona, la regla tradicional á la inspiración lu-
cida del momento, la clase al individuo, los ante-
cedentes á la consecuencia, la rutina á la práctica,
la función al funcionario, la ley á la interpretación,

el fatalismo realista al providencialismo racionalista,
la coacción de lo pasado á la libertad de lo pre-
sente.

Las naciones no son ya la armónica unión de cla-
ses aliadas y de pueblos adheridos: son grandes
aglomeraciones de individuos que viven bajo cos-
tumbres semejantes, y se gobiernan por comunes
leyes.

En muchos países, esto es un hecho consumado.
En otros, una tendencia marcada. Por eso en los
primeros existe la centralización política y admini-
strativa, y en los segundos existirá. A ella, como
la Inglaterra, van con seguro paso caminando.

De esta suerte, la vida colectiva nacional, en la
cual se funden y resuelven todas las fuerzas socia-
les, encárnase en el supremo gobierno. La iniciati-
va de la antigua clase, la iniciativa de la antigua
corporación, la iniciativa del pueblo y la iniciativa
de la provincia, vanse progresivamente amorti-
guando, hasta que por fin, perdida la existencia
personal, desaparecen condensándose en la altísima
y poderosísima iniciativa del Estado.

Arranque aplausos ó provoque vituperios, seme-
jante fase de la existencia política de los pueblos
contemporáneos, es absolutamente indiferente á la
historia de la humanidad. La concepción se ha ob-
jetivado en hecho: el sistema se ha convertido en
organización viviente. Contra la fuerza de las cosas
y el brutal empuje de los acontecimientos, nada
pueden el pesar los deseos y las lágrimas de al-
gunos hombres.

Suspirar por cosas que pasaron, es entregarse á
las miserias de la flaqueza, y tanto volver el rostro
hacia atrás es, parodiando á la mujer de Lot,
esponerse á incurrir en el castigo bíblico. Con el
pesar y las lágrimas nunca se resucitaron los muer-
tos, al paso que con esfuerzo corazón y varoniles
pensamientos se fundaron grandes imperios.

El pensador que no guste de desvariar, y el esta-
dista que pretenda formalmente un puesto en la go-
bernanza de los Estados, han de tomar las cosas co-
mo las dan los hechos. De imprimir movimiento á
lo existente y de encaminar su rumbo, han de ocu-
parse, que no de sonar con lo pasado, ni de viajar
por los campos de un ó remoto ó imaginado por-
venir.

Y maldice de la centralización es lanzar flechas
al cielo. La centralización ha imposibilitado la es-
centralización. Aquel que lo desconozca, cuida mal
de su fama de hombre de juicio entre las gentes que
disfrutan del don raro y precioso del buen sentido.
Pues transmigrada al Estado la vida de la nación,
radican lo en el gobierno todas las fuerzas fisiológi-
cas del país, preponderante el albedrío sobre la re-
gla, á pesar del que han dado en llamar el regla-
mentarismo de la época, es evidente que la existen-
cia y progreso de las naciones donde la centraliza-
ción impera ó ha imperado, están por completo y
como nunca en manos de los hombres encargados
de la gestión de los intereses públicos.

Los funcionarios públicos son promotores é ins-
trumentos de la fuerza social. La ley há menester en
ellos, inteligencias que la fecunden, la interpreten ó
la apliquen. Por ellos se administra la justicia, se
difunde la instrucción, se observa la policía, se per-
cibe el impuesto, se maneja la fortuna pública, se
acreciente la riqueza nacional, son mantenidas y
resguardadas la dignidad y la grandeza del país.
Ocupan todas las gradas de la escala social, residen
en todos los puntos del territorio, representan bajo
sus multiplicados aspectos la fuerza pública. Son las

ruedas que, recibido el impulso, lo transmiten á la má-
quina del Estado, los canales por donde se trasmiten
los beneficios de un gobierno estable y ordenado,
las fuerzas animadas que imponen vida y movimien-
to á las resoluciones abstractas de los altos poderes.
En toda organización política ocupan el lugar de
preferencia. Los mas caros intereses del país pen-
den de sus manos: sus desaciertos pueden cegar los
manantiales de la pública prosperidad: sus aciertos
vivificarlos (1).

No hay duda: todas las responsabilidades han ve-
nido á refundirse en la inmensa responsabilidad del
personal, según evidentemente se desprende de las
consideraciones antes apuntadas.

Estrechísima es, pues, la cuenta que el tribunal
de la historia ha de exigir á los príncipes acerca de
la elección de sus ministros. Estrechísima también
la que estos han de rendir respecto de la elección de
sus delegados y mandatarios.

Ahora bien: fuera incurrir en la mas pueril de
cuantas vulgaridades acostumbraba á registrar entre
sus muchas máximas infantiles la que ha dado en
apelidarse profunda ciencia de la administración,
buscar las garantías del personal en los artículos
sin voz ni consistencia de decretos y reglamentos
ministeriales.

Ahogados los gobiernos por dos apremiantísimas
cohortes que hasta en sus últimos atrincheramientos
persiguen con infatigable clamoreo—el cesan-
tismo y el pretenditismo—refugiándose al refugio
de la reglamentación, y aparentando en arrastrarse
en el sendero estrecho de la mas estricta é inape-
lable observancia, ilusionándose de haberle encadenado
la voluntad, y convencido las gentes de que ha
muerto su albedrío á manos de la ley.

Sin embargo, aun suponiendo de una buena fé
encantadora á los autores de estas ideas y proyec-
tos, la misma naturaleza de las cosas se opone
abiertamente á la realización de semejantes sis-
temas.

Un solo medio existe de cerrar para siempre
á favor las puertas del personal por medio de regla-
mentos, á saber: rodear de grandes dificultades las
entradas de las carreras del Estado, y declarar co-
mo única razón de ascenso, la antigüedad.

Tal remedio vendría á ser, como suele decirse,
peor que la enfermedad. Compréndese que los años
de edad, mas no talentos. Un personal creado bajo
el principio exclusivo de la antigüedad, sería cier-
tamente el depositario mas fiel de las rutinas, el
enemigo mas airado de las reformas y convenientes
innovaciones, la rémora mas poderosa del progreso
y de la civilización, la mas lamentable parodia de
la antigua casta.

Pues en punto á trabas legales, la de que aca-
bamos de hablar sería la solamente eficaz y deci-
siva.

Porque la apreciación de idoneidad no es posible
que se resuelva en fórmulas estrechas y poco com-
prensivas. Ni el casuismo mas manoso, ni la suti-
leza mas aventajada lograrán nunca fijar reglas
por las cuales se venga en conocimiento de las con-
diciones que reúne un individuo para desempeñar
con acierto cada una de las especiales funciones en
que se divide la administración del Estado.

Las leyes no son piedras de toque, ni pueden ser-
lo, mal que nos pese.

Esta es, como dicen nuestros vecinos, cuestión
de tino, y de discernimiento, y de buena voluntad,

(1) Mr. Vivien.

prendas sin las cuales, nada sino impacencias y
prelestos darán jamás de sí esos fatigosos y tantas
veces ya nombrados reglamentos.

Y aun dado caso que sean estrictamente obedeci-
dos en su letra, pues que han de dejar naturalmen-
te mano ancha en la provision de los destins al
gobierno, mientras no existan garantías de un ór-
den mas elevado y trascendental, siempre la intri-
ga, el favor, y el nepotismo encontrarán armas con
que derroter al talento, al mérito y al saber.

Pero por lo general ni aun las formas se guar-
dan. Vemos que casi todos nacen muertos ó mori-
bundos; y ya, ¿quién les acuerda ni siquiera los
honores de la lectura, como no sean sus redacto-
res, el regente de la imprenta, ó esos *beati viri* que
aun se mecen en la esperanza de encontrar algun
dia la salvación del país en las columnas de la
Gaceta?

No se crea por eso tan exagerado nuestro escep-
ticismo, que lleguemos al estremo de negar á la
ley toda intervención en esta materia.

La division de las carreras del Estado bajo bue-
nos principios científicos, y no con arreglo á la me-
dida del capricho ó á las antojadizas veleidades del
buen deseo de la ignorancia inespertada; la metó-
dica y ordenada distribución de funciones dentro
de cada carrera, cuidando de que la analogía y no
el número ó la tradición sirvan de bases fundamen-
tales; la publicación obligatoria y frecuente de los
resultados y situación que ofrezcan todos los servi-
cios públicos cuya índole lo permita; el definitivo
señalamiento del número de empleados y de los suel-
dos que deban corresponderles; la fijación de las re-
compensas á que les hagan acreedores, ó la recono-
cimiento grandeza, ó la larga duración de los servicios
prestados al país; el establecimiento de reglas de
carácter puramente disciplinario; la determinación
de las funciones propiamente técnicas, que requie-
ran conocimientos de igual naturaleza, constituyen
y deben ser otros tantos objetos del desvelo del legis-
lador y de las atenciones de la ley.

Confiarlos exclusivamente al poder ejecutivo, me-
jor dicho, al cuidado ministerial, nos parece señalada
imprudencia, nos parece tanto como desconocer
por entero y vergonzosamente la importancia im-
ponderable de las condiciones orgánicas de la vida
del Estado.

Idéntica y tan trascendental es la buena y exacta
aplicación del principio cuya descripción constituye
el primer título de gloria de Adam Smith, en eco-
nomía como en administración. Por no tenerle en
cuenta, por igualar las reglas de una acertada di-
vision del trabajo, de una lógica separación y cla-
sificación de funciones, tenemos que lamentar tan-
tas pérdidas de tiempo, de dinero y de bienestar
gubernamental en algunos países, principalmente
en el nuestro, por desdichada.

Mas aparte de semejantes estatutos, no podemos
menos de contemplar con sonrisa desdenosa esos
otros minuciosos y desordenados reglamentos, esas
casuísticas y no por eso menos incompletas instruc-
ciones, esos alardes de imparcialidad compungida,
esas sombras y parodias de formalismo con que
han sabido regalar á la Francia en otros tiempos
sus gobiernos, y con las cuales asimismo y como
es consiguiente á la monomanía del remedio que mas
de una vez hemos tenido ocasion de deplorar en
nuestro país, vamos entrando en cabal conocimien-
to y estrechas relaciones de parentesco nacional.

No: no se busquen en semejantes medios, á los
que ignoramos á la verdad si apellidar farsas de

comedia, ó si tener por elucubraciones de la tontería
en actividad; no se busquen en todas esas ino-
centes seguridades, y prevenciones, y exámenes y
concursos y reconocimientos; en una palabra, en
toda esa batallona monumental que de tiempo en
tiempo pare la ignorancia ó el remordimiento para
dar parte unas veces, y suministrar escudos otras
á la arbitrariedad, las conlusiones de vida y de
progreso del personal del gobierno y de la admini-
stración de los pueblos.

Las verdaderas garantías de rectitud y acierto en
la provision de los cargos públicos son de un órden
mas elevado, de carácter moral mas que de natura-
leza legal; no se encierran en el mezquino espacio
de las columnas de un decreto ni en las mudas le-
tras de una ley; no se reducen á escritura, no se
engendran ni se desenvuelven en las oficinas de la
expedientimana burocracia. Para nacer, para exis-
tir, para fortalecerse y obrar con energía, han me-
nester de ilustración y patriotismo en los pueblos,
de rectitud de miras y lealtad de fallos en la con-
ciencia pública, de condiciones de vida y libertad
en la prensa, de pureza, valentía, tesón, y amor
apasionado nacional en el seno de los parlamentos.

Voluntad y entendimiento en las naciones: espon-
taneidad y tino en la designación de sus represen-
tantes; parlamentos de libre discusión; imprenta con
franquicias; abnegación y celo público en los go-
biernos. Tal es la serie cuyos términos se van en-
grandando sucesivamente los unos á los otros, y que
producirán reunidos la garantía tras la cual andan-
mos, de talento, honradez, instrucción, y diligencia
en el personal administrativo del Estado.

Hasta que esta serie de desiderandos no se con-
vierta en serie de realidades, el desiderando final,
objeto del presente artículo, será el Mesías judaico
de los hombres de administración.

Hasta entonces, leito nos ha de ser reinos con
risa mitad sardónica, y mitad franca y jovial, de esa
cuando no hipócrita, inocentísima, pero siempre ineficaz
superstición de los reglamentos, tradicional
en las regiones del gobierno y en el espíritu de
nuestros hombres públicos.

Hace ya tiempo anunciamos que el conde de
Chambord iba á dar un manifiesto protestando con-
tra el restablecimiento del imperio en Francia. Este
documento ha visto la luz pública, y han circula-
do en París clandestinamente miles de ejemplares.

Helo aquí:

«Francisco:
En presencia de las vicisitudes de mi patria, me he
condenado voluntariamente á la inacción y al silen-
cio. No me perdonaría haber podido por un solo mo-
mento agravar sus embarazos y sus peligros. Sepa-
rado de la Francia, me es querida y sagrada, tanto
mas todavía que si nunca hubiese salido de ella. Ig-
noro si me será dado servir un día á mi país; pero
estoy seguro que no podré echarme en cara una pa-
labra, un paso que pueda atacar en lo mas mínimo
su prosperidad y su reposo. Lo que me decide hoy á
elevar mi voz, es tanto su honor como el mío, es el
cuidado por el porvenir, es mi deber para con él.

Francisco, ¿quiere la monarquía, habéis reconoci-
do que ella sola puede devolvernos, con un gobierno
regular y estable, esa seguridad de todos los dere-
chos, esa garantía de todos los intereses, esa armonía
permanente de una autoridad fuerte y de una pru-
dente libertad, que fundan y aseguran la felicidad de
las naciones. No os entregéis á ilusiones que tem-
prano ó tarde os serán funestas. El nuevo imperio
que se os propone no será nunca esa monarquía tem-
plada y durable, de que esperais todos esos bienes.
Se engañan y os engañan cuando os lo prometen en
su nombre. La monarquía verdadera, la monarquía
tradicional, apoyada en el derecho hereditario y con-
sagrada por el tiempo, puede sola volvernos á poner
en posesión de esas preciosas ventajas, y hacer que
goceis de ellas para siempre. El genio y la gloria de

vantando las manos juntas sobre su cabeza; ¿por qué
me lo habeis dicho, Mateo? yo no quería pensar en
eso: ahora la estaré viendo morir á cada instante.
¡Dios os perdone el removerme así el cuchillo en m
corazón!

—Si lo cojo, no es sino para retirarlo, observó e
contramestre; no se trata ahora de cerrar los ojos y
dejar venir un golpe de viento, sino de maniobrar con
brío para salvar á la pequeña... Si permaneció en la
ista, tenéis muchas probabilidades de cozer su vestido
mortuorio, Genoveva; es preciso que parta al mo-
mento.

—Pero, ¿y el medio?

Ropars echó una mirada á su alrededor para ase-
gurarse que nadie podría oírlo.

—Hay uno, contestó con precaución.

—¿La barea del polvo?

—No.

—¿El barco de vigilancia?

—Ya sabéis que está ahí para guardar la isla.

—Y entonces, ¿cómo puede ayudarnos?

—La marea.

Genoveva miró á su marido sin comprenderlo.

—Ahora es la marea alta, repuso Mateo; antes de
una hora el mar se habrá retirado bastante para no
dejar sino cuatro pies de agua sobre la línea de arro-
cifes que va de Treborón á la isla de los Muertos; con
valor y la gracia de Dios se puede intentar el pasaje.

Iré á llevar la niña á Dorot.

Y como la madre no pudo contener un grito de es-
panto:

—Mas bajo, desgraciada! añadió vivamente; ¿que-
rís descubrirme? Fuera del patron del polvo y yo,
nadie conoce ese camino de las aguas; nosotros lo ha-
mos recorrido muchas veces cuando pescábamos jun-
tos, y nunca nos sucedió ningún accidente.

(Se continuará)

FOLLETON.

EL GUARDA DEL LAZARETO (1).

(Continuación.)

—Enjugad primero vuestras lágrimas, dijo pasando
el mismo la mano por los párpados húmedos de la
pobre madre, con una compasión cariñosa; es menes-
ter que Josefa no vea que estais inquieta. Le puede
ir en esto la vida, ¿lo entendéis?

—Sí, sí, repuso Genoveva; no temáis, Mateo, no
lloraré mas.—Y se esforzaba por secar sus ojos,
siempre llenos de nuevas lágrimas.—Mirad, ya no
se me conoce nada. Los médicos tambien pueden en-
gañarse, ¿no es verdad? Y luego... Dios tendrá piedad
de nosotros.

—Debemos esperar, repuso el guarda enterne-
cido; pero si corresponde á él tener piedad, á nos-
otros nos toca tener resignación. Vamos, mi amorosa
esposa, está risueña con tu hija, eso la aliviará, y,
antes de volver á su lado, abrazame... para comuni-
carnos uno á otro valor.

La madre de Josefa abrazó á su marido, y hubo
una nueva crisis de lágrimas; pero se detuvo á la voz
de la enferma, que la llamaba por segunda vez, y
ocultando por un esfuerzo supremo su dolor en lo
mas profundo de su corazón, se lanzó á la casa con
la frente serena y la sonrisa en los labios.

El estado de Josefa se agravaba rápidamente. Por
la tarde se habia aumentado la fiebre considerable-
mente. La enferma habíala sucesivamente de su her-
mana Francisca, de Miguel, del cerezo en flor, de su
buen amigo Gabriel; unas veces creía oírlo, lo llama-
ba, quería saber si le habia traído los regalos pro-
midos; otros el recuerdo de la escena de la cañada se

despertaba en su memoria; exclamaba que habia
muerto y que oía caer la tierra sobre él en la fosa.
El médico repetía sus visitas y multiplicó las prescrip-
ciones, sin poder contener la marcha de la enferma-
dad. La noche fué horrible para la pobre madre, que
tenía en sus brazos á la niña, cada vez mas estraviada.
A la vuelta del sol, aquella turbulencia d'írrite se
apagó, pero para dar lugar al estupor que precede á
la muerte. Por último, á eso del medio día Josefa
abrió los ojos y dió un suspiro; este fué el último.

Era bastante esperado el golpe para que la deses-
peración de Ropars y Genoveva fuese muy violenta;
el dolor de esta pérdida, la habia, por decirlo así,
precedido: los dos lo habian bebido gota á gota du-
rante la larga agonía. La calma de la madre tenia sin
embargo cierta cosa de extraordinario, que hubiese
esperado á cualquier observador menos turbado que
Mateo. Queriendo tributar á su hija los últimos de-
beres, le peinó con mucho cuidado sus hermosos cabel-
los negros, le puso su mejor vestido, y la acostó,
reuniendo sus dos manos sobre el corazón, como Jo-
sefa tenia costumbre de hacerlo cuando dormía. To-
do esto lo hizo Genoveva lenta y apaciblemente, con
una especie de complacencia, y dando á su hija en-
tretanto innumerables besos. Apenas corría una lá-
grima de tiempo en tiempo por sus pálidas mejillas,
ni un ligero temblor agitaba su mano mientras desem-
peñaba tan triste ocupación. En fin, cuando la que
había dado al mundo aquella niña, que la habia ali-
mentado con su leche y su amor, acabó de ponerle la
vestidura blanca, se acercó á la ventana, cortó un ra-
mo de amapolas, las únicas que habia dejado el viento
del mar, y las esparció por el sifario.

Entretanto, habia venido la noche. Depositada en
el fondo de la alcoba sombría, la muerte se dibujaba
vagamente bajo el lienzo de lino, como una estatua
de mármol; sobre su cabeza pendía un Cristo de
marfil, con la cabeza inclinada y los brazos estendi-

dos. Genoveva se arrojó cerca del lecho, y permaneció
largo tiempo con la cabeza apoyada en sus manos.
Murmuraba á media voz una oración; pero aun-
que su boca pronunciaba todas las palabras, el senti-
do no llegaba hasta su espíritu. Luego que concluyó,
se levantó maquinalmente y miró á su alrededor; su
cerebro era un caos tenebroso. Se llevó sus dos ma-
nos á la frente, que oprimió con un grito sofocado,
como si hubiese querido contener aquel torbellino de
pensamientos desgarradores y confusos. Sufrió una
lucha por algunos instantes entre su desesperación y
su voluntad; por último triunfó esta, y se adelantó
hacia la puerta, que abrió con firmeza.

Su marido se habia refugiado á la plataforma con
Francisca, para ocultarle el penoso espectáculo del
enterramiento. Su mujer lo apercibió de pie, cerca del
parapeto; la niña estaba á sus pies con la cabeza apo-
yada en sus rodillas. Desde la muerte de su hermana
no habia pronunciado una palabra. Inmóvil, con los
ojos dilatados y los labios cerrados, parecia que que-
ría comprender. Sus dos pequeñas manos pendían in-
activas, y sus pies desnudos parecían pegados al sue-
lo. Al verla así, iluminada por la última claridad de la
luna, que reflejaba en sus cabellos rubios, Genoveva
pareció que volvía en sí misma; un relámpago atravesó
la atonía de sus facciones, sus narices se inflama-
ron, y un torrente de lágrimas saltó de sus ojos. Se
habia lanzado hacia la niña, que cogió en sus brazos
con un arrebatado dolor, al que se asoció Francisca
desde luego por una s'nsion de caricias y sollozos.

Por largo rato no fué aquel, mas que un ca'bio de
invocaciones interrumpidas y de frases cortadas. La
niña preguntaba por su hermana, y la madre, cuyo
dolor se aumentaba con estas preguntas, se esforzaba
en sofocarlas con sus besos. En fin, apurado ya
su valor, dijo que se separasen sus brazos, que retie-
nían á Francisca, y sintió que la retiraban suavemente.

Era Mateo que colocó á la niña en tierra. Se llevó á la

N. poleon no son bastantes para fundar nada estable; su nombre y su recuerdo le serán menos todavía. No se restablece la seguridad destruyendo el principio en que descansan el trono, y no se consolidan todos los derechos desconociendo el que es entre nosotros la base necesaria del orden monárquico.

La monarquía en Francia, es la casa real de Francia, indisolublemente unida a la nación. Mis padres y los vuestros han atravesado los siglos, han trabajado de consuno, según las costumbres y los tiempos, en el desarrollo de nuestra hermosa patria. Por espacio de catorce siglos, solos entre todos los pueblos de Europa, los franceses han tenido a su cabeza príncipes de su nación y de su sangre. La historia de mis antepasados es la historia de la grandeza progresiva de Francia, y es también la monarquía que la dotó con esa conquista de Argel, tan rica en porvenir, tan rica ya en renombres militares, y cuya gloria se une a vuestras glorias.

Cualesquiera que sean sobre vosotros y sobre mí los designios de Dios, habiendo quedado jefe de la antigua raza de vuestros reyes, heredero de esa larga serie de monarcas, que durante tantos siglos han aumentado incesantemente y hecho respetar el poder y la fortuna de Francia, me debo a mí mismo, debo a mi familia y a mi patria, protestar altamente contra combinaciones engañosas y llenas de peligros. Mantengo mi derecho, que es la garantía más segura de los vuestros, y tomándome a Dios por testigo, declaro a la Francia y al mundo que fiel a las leyes del reino y a las tradiciones de mis abuelos, conservaré religiosamente hasta mi último suspiro el depósito de la monarquía hereditaria, cuya guarda me ha confiado la Providencia, y que es el único puerto de salvación donde, después de tantas tempestades, esa Francia, objeto de todo nuestro amor, podrá volver a hallar por último su reposo y felicidad.

Frohsdorf 25 de octubre de 1852.

Enrique.

A este manifiesto acompañan instrucciones dirigidas a los electores legitimistas para que se abstengan de votar. De pues de recordarle en esta instrucción todos los consejos dados en la carta de 27 de abril, exhorta a todos los hombres monárquicos que se abstengan de votar sobre un asunto que es la negación absoluta de sus principios, y que aquellos que no han creído que podían separarse de la línea de conducta política, aprovechen la ocasión que ahora se les presenta para renunciar los destinos cuo ejercicio parece ahora más incompatible que nunca con sus sentimientos y sus convicciones.

Las explicaciones dadas después del discurso de la reina de Inglaterra en la cámara de los llores, por el conde Derby, y en la cámara de los comunes por Mr. d'Israeli, han girado sobre la política exterior y sobre la política comercial.

El conde Derby ha manifestado a la cámara de los llores la firme resolución en que está el gobierno de no intervenir en los asuntos interiores de los países vecinos. Haciéndose cargo en seguida de la cuestión de la política comercial, reconoció francamente que el país se había pronunciado en las últimas elecciones en favor de la libertad de comercio; y que no había para los ministros otra cosa que hacer sino inclinarse ante esta voluntad soberana, sin embargo de dar a los intereses sacrificados algunas compensaciones compatibles con el sistema del libre cambio, que está fuera de toda contestación.

En la cámara de los comunes, Mr. d'Israeli, interpelado por Mr. Villiers, lord John Russell, lord Palmerston y Mr. Cobden, hizo una declaración idéntica en el fondo a la de Mr. Derby en la cámara alta, aunque menos categórica en la forma. Así, los hombres del free trade no se han dado por satisfechos, y Mr. Villiers ha anunciado para el 22 de diciembre una moción para invitar al ministerio a dar explicaciones completas sobre la política comercial que piensa practicar.

Lo que resulta de estos primeros debates es que el sistema protector está enteramente muerto en Inglaterra, puesto que ha sido abandonado por los hombres políticos que no habían llegado al poder sino para resucitarlo. El libre cambio no es ya en Inglaterra un sistema discutido y controvertido, hoy triunfante y mañana vencido; ha llegado a ser un principio, una ley aceptada por todos, amigos y enemigos.

Los restos mortales del señor conde de Colomby, enviado extraordinario y ministro plenipotenciario que ha sido en la corte de Roma, estuvieron depositados en los días 1 y 2 de este mes en una de las salas del palacio de España, y transportados después con el correspondiente aparato a la iglesia nacional de San Luis de Monserrat. Las exequias tuvieron lugar el 5. Asistieron a ellas el cardenal Antonelli, el cuerpo diplomático, el general Gemaue y su estado mayor, muchos oficiales franceses y todos los españoles de distinción que se encontraban en Roma.

El nuevo ministro de la Gobernación, Sr. Borja, ha dirigido a los gobernadores de provincia la siguiente carta, que publica la Gaceta de ayer:

Muy señor mío y de mi mayor aprecio: Han sido por S. M. la R. (Q. D. G.) con el nombramiento de ministro de la G. (Q. D. G.) mi dificultad en el desempeño de este elevado cargo es tanto mayor, cuanto que reemplazo a una persona de tan recomendables circunstancias y merecida reputación como D. Melchor Ordóñez.

Para corresponder a la confianza de S. M. solo cuento con un celo a toda prueba y un ardiente deseo de ser útil al trono y al país, esperando al mismo tiempo que la cooperación de todos los funcionarios públicos dependientes de este ministerio, no hará estériles mis esfuerzos para desempeñarlos debidamente.

Actividad, probidad, inteligencia; he aquí las dotes que considero indispensables en todo empleado: el que de vuestras de poseerlas puede contar con mi decidido apoyo y con la recompensa debida; el que carezca de alguna de ellas tenga entendido que, inexorable en este punto, no permitiré que ninguno de mis subordinados fute a las obligaciones que le están impuestas. Sirvase V. hacerlos saber a los empleados que están a sus inmediatas órdenes.

Madrid 16 de noviembre de 1852.—Cristóbal Borja.—Señor gobernador de la provincia de...

En la parte oficial insertamos el real decreto que publica la Gaceta de ayer, concediendo los tres créditos al ministro de la Guerra, uno de 1.200,000 reales, otro de 240,000, y por último, otro de 1.500,000 reales para atender a la conclusión de las obras de la fábrica nacional de Trubia.

CORREO ESTRANJERO.

FRANCIA.

Los periódicos de París son del 14. Se sigue ocupando la atención pública en aquella capital la próxima votación del senado-consulto para el restablecimiento del imperio. Los prefectos en los departamentos dan alocuciones con este motivo, y desplegan una actividad extraordinaria para que la votación sea lo más numerosa posible. El clerotalismo permanece inactivo; exhorta a sus subordinados a que tomen parte en la votación del plebiscito,

pues obrando así, favorecen la causa de la religión, de la sociedad y de la familia.

El manifiesto del conde de Chambord ha aparecido antes del tiempo para que se había anunciado. En otro lugar verán nuestros lectores este importante documento.

En Fontainebleau ha sido recibido el príncipe presidente con tanto entusiasmo como en los puntos que visitó en su viaje al Mediodía. Parece que las cacerías, que son el objeto de este viaje, durarán cuatro días.

En París circulan numerosos rumores sobre las medidas que habían de preceder y seguir a la proclamación del imperio. Entre otros se citaban el de dar cierta libertad de discusión a la prensa, el decreto de la reducción del efectivo del ejército, el cual, según decían, debía publicarse el 18 de este mes.

La cuestión de la indemnización que debía concederse a los miembros del cuerpo legislativo, parece que, produciría una división bastante profunda en esta asamblea. Su presidente, Mr. Billault, era favorable a esta medida. El Senado, el Consejo de Estado y la mayoría del Consejo de Ministros se oponían a ella. Se dice que el príncipe presidente no ha manifestado todavía su opinión en este particular.

ITALIA.

Las noticias de Roma son del 14 de este mes. Aquel día, consagrado a la fiesta de San Carlos Borromeo, fué el papa con gran pompa a la magnífica iglesia construida en su honor por los lombardos, a cuya solemnidad asistieron también los grandes duques de Sajonia-Weimar-Eisenach, y un gran número de extranjeros.

La prórroga de las sesiones del parlamento piemontés concluye el 18 de este mes. El presidente de la cámara ha dirigido una circular a los representantes para el día 19, con lo cual queda desmentida la noticia que había circulado los últimos días de una nueva prórroga de las sesiones.

ALEMANIA.

El Consejo de Ministros de Prusia ha decidido, por una mayoría de cuatro votos contra tres, no presentar a la cámara un proyecto de ley modificando el impuesto territorial. Esta resolución es muy importante, porque mientras los bienes eclesiales no pagan el impuesto territorial, los demás inmuebles están gravados extraordinariamente. El gobierno trabaja por que desaparezca esta desigualdad; pero la nobleza opone una resistencia tenaz a esta medida.

La primera cámara de Darmstadt debía empezar la discusión de la cuestión del Zollverein. El informe de la comisión se inclinaba a que el gobierno evite cuanto le sea posible el rompimiento del Zollverein, y trate de concluir un tratado de aduanas y de comercio con el Austria.

SUIZA.

Escriben de Berna con fecha 10 de este mes, que no bien se había concebido la esperanza de que las relaciones entre la Suiza y los Estados vecinos tomaran un carácter más amistoso, se presentaban nuevas dificultades. No solamente la Prusia y la Baviera, sino también Baden, prohiben la entrada en sus respectivos territorios a los obreros procedentes de Suiza. También se hablaba de una nueva nota del gobierno bávaro, dirigida a la autoridad federal, para invitarlo a poner un término a las maquinaciones propagandistas de los refugiados.

INDIA INGLESA.

Por la vía de Trieste se han recibido noticias de Rangoon que alcanzan hasta el 27 de setiembre. Ya había salido la primera brigada del ejército expedicionario para Proma. La segunda brigada debía seguir a los pocos días, y se esperaba que cuando estas fuerzas se establecieron en Proma, la corte de Ava pediría la paz, que se le concedería mediante la cesión de la provincia de Pegu.

Se decía a la fecha de las últimas noticias, que en China los insurgentes de la provincia de Kwang-si habían conseguido algunos triunfos sobre las tropas del gobierno.

CORREO DE ESPAÑA.

Del Gaceta del 10, periódico de Jerez, tomamos las siguientes noticias sobre el ferro-carril del Trocadero:

«Se terminó la alcantarilla sobre la cañada del Carrillo, y es la quinta y última en el trozo mencionado.»

«Las matas quedo cerrada la bóveda del viaducto en el camino de Cartuja, y pronto quedará concluida la coronación y alfileres, permitiendo terminar el desmonte del cerro del Villares, con cuyas tierras se obtendrá la conclusión y unión del terraplen, que ya tiene de alto unos siete metros por el olivar del Duque.»

«Sabemos han sido aprobados los planos para la estación en el Ejido; de modo que pronto nos promete ver empezarse este estenso, modesto y elegante edificio.»

En el mismo periódico leemos lo siguiente acerca de la línea de Cádiz a Sevilla.

«Hemos visto con satisfacción durante una porción de tardes consecutivas a la sección de ingenieros del ferro carril provincial que se hallan accidentalmente en esta ciudad, ocuparse a-íduamente de los trabajos preparatorios a la formación de planos que les están encomendados, midiendo el terreno, que debe recorrer el trayecto en la dirección del arroyo de Ciguachinos, y formando sin duda las primeras combinaciones que han de servir de base para determinar en su día cuál sea el punto de unión de la vía que venga de Sevilla con la que sale de Jerez, y que deben componer una sola.»

El punto que se elija no carece de interés, y tenemos convencimiento de que ambas empresas caminarán en esto como en todo lo demás de que tengan que ocuparse mutuamente, con la cordura y acierto que distingue a las personas que se hallan a su frente.

De todo cuanto separamos relativo a estos nuevos trabajos, tan importantes para la provincia, tendremos al corriente a nuestros lectores.»

En un periódico de Cádiz, correspondiente al día 14, vemos la relación que seguidamente copiamos de los daños que ha ocasionado una manga de viento en el arsenal de la Carraca. Dice así:

«Por el arsenal de la Carraca pasó antes de ayer a las doce y media del día, una manga de viento corriendo del S. O. para el N. E.»

Desde Puerta de Tierra siguió su dirección recta hasta dejar los almacenes donde se custodian los efectos esculidos.

Durante esta travesía, en la que solo empleó como dos minutos, era tal el ruido que causaba, que parecía que numerosos trenes de artillería corrían con violencia por un carrilero y a lugar cubierto.

Con su fuerte movimiento vertiginoso, derribó e hizo pedruzcos toda la estructura de madera del parque, y trozos de ella hubieron de llegar hasta la plaza de la iglesia. Los diferentes pilares de madera que contenían la estructura, casi todos fueron al suelo. Varios árboles de la Alameda que está contigua, fueron arrancados, y otros partidos a tronco.

Levantó y descompuso las tejas de la techumbre

de varios almacenes de comestibles; algún movimiento causó en el gran cuartel de marinería, y en su despedida del arsenal arrancó las tejas y tablazon del techo de uno de los grandes almacenes del esculido.

A diferentes individuos los trasladó a una distancia mayor de 40 varas, recibiendo continuamente varios choques contra el piso.

«Afrentadamente no hay que lamentar desgracias de entidad, pues si bien fueron muchas las personas que recibieron heridas, solo cuatro pasaron al hospital provisional, unos con contusiones que no son de la mayor consideración, y otros levemente lastimados, habiendo recibido todos los auxilios correspondientes.»

También en Lebrija (Sevilla) y en Barcelona se ha experimentado igual temporal. Del primer punto escriben con fecha del 15, que una horrosa ráfaga de viento que duraría 40 segundos, a través el pueblo, causando bastantes daños. En una casa se calcula la pérdida de mas de mil pesos, pues arrancaron puertas de cristales soblab con tal furia, que derribó tabiques dentro de las habitaciones, arrojó arbol muebles, etc. Aun no se sabía el daño que habría causado en las arboladas en la dirección que llevaba.

En la noche de antes de ayer, dice el Ancora de Barcelona correspondiente al 14, sopló durante algunos momentos tan violenta ráfaga de viento, que desgajó las ramas de algunos árboles, rompió cristales, abrió puertas, desgarró algunos toldos, y causó algunas otras averías. A un guardia nocturno arrebató el chaco, sin que pudiese descubrir más tarde su paradero. A poco sobrevino una lluvia bastante recia, que fué mas considerable en la montaña, de modo que las avenidas de algunos ríos y torrentes impidió que llegasen ayer los carruajes a la hora acostumbrada.

Va en aumento en Barcelona el descuento que sufren los billetes de calderilla, y se aseguraba que en la Bolsa del día 15 se cedieron algunas partidas con descuento del 10 por 100. Varias corporaciones están extendiendo representaciones pidiendo al gobierno que ensanche la circulación de este papel moneda, y generalmente se cree necesaria esta medida, si se quieren evitar perturbaciones y quebrantos de mucha cuantía al comercio y a las fábricas.

Dice el Faro Cartaginés sobre la construcción de una corbeta en aquel arsenal:

«Convocadas las Cortes para el 1.º de diciembre próximo, es consiguiente que uno de los asuntos que se pongan a discusión, el primero, seguramente, será el de los presupuestos, y lo deseamos sobre todo porque se apruebe la propuesta hecha para la construcción en este arsenal de una corbeta de grandes dimensiones, y con los sobantes de las maderas que se empleen en ella, tres faluchos, como los que al presente se están construyendo.»

Según hemos oído decir, la corbeta, contando con las existencias de materiales que hay en este arsenal, vendrá a costar de 70 a 80,000 duros, esculyéndose la artillería, ondas y cadenas.

Ya se ha verificado la entrega a los ingenieros de caminos, canales y puertos, de los efectos que se tienen a piedad desde el tiempo que mandaba este arsenal el Sr. Pazos, para la obra del verdadero de Santa Rosalía; y tan luego como se aprueben los contratos de materiales, se dará principio a aquella.

Mucho deseamos que esto se efectúe, así como la construcción de la corbeta, para que renazca en nuestro arsenal la animación y movimiento que hubo en estos últimos años.

Según vemos en un periódico de Sevilla, por varias cartas recibidas de Madrid se ha sabido allí que el gobierno ha aprobado la contrata del ferro-carril de aquella capital a la de Córdoba, de esa obra que promete abrir a las dos provincias un manantial inagotable de prosperidad, y que, según todas las noticias que se tienen, se verá empezada dentro de muy poco tiempo. También se asegura que el proyecto de corta y canalización del Guadalquivir, ha sido favorablemente informado, y que se despachará del mismo modo a la mayor brevedad.

Escriben de la misma ciudad:

«Mucho se quejan los labradores por la falta de aguas. Tanto como prometió la comuna en su principio, tan poco nos ha dado el ciclo respecto del deseado rocío. El arbolado padece mucho con este motivo, y las primeras labores en las tierras de pan sembrar, se están haciendo bajo auspicios desfavorables. Quiera Dios que llegue pronto para reanimar las esperanzas agrícolas.»

De Albacete escriben lo siguiente con fecha del 9, acerca del dictamen que ha dado la sociedad de amigos del país de aquella provincia, sobre el desestanco de la sal y del tabaco:

«La sociedad económica de esta capital (licen) ha dado su dictamen contestando a la consulta que le hizo la comisión regía, revisora, nombrada para que informe sobre la posibilidad y conveniencia del desestanco del tabaco y la sal. La sociedad económica, con veniencia de que la supresión de los estancos es ya una cuestión resuelta por la ciencia, no se estiene en largos razonamientos ni presenta cálculos y datos que se han repetido hasta la saciedad. La conveniencia y posibilidad de los de estancos no admiten ya dudas. Es una reforma que tiene en su favor la opinión, y que ha llegado el caso de llevarla definitivamente a cabo.»

«Mas como en economía política y en hacienda no conviene nunca hacer las reformas a medias, la sociedad económica ha comprendido bien que a la supresión de los estancos debe seguirse de consiguiente una importante reforma de la contribución de consumos, y la de rebajar los derechos de los aranceles. En efecto, sin esta última, aunque se aumenten las cuotas de los impuestos directos y se multipliquen los rigores y penas de los apremios, jamás conseguiremos cubrir el déficit de los presupuestos, amortizar paulatinamente la deuda nacional y restablecer el crédito. Sin la primera, los estancos continuarán para todos los artículos del alimento del pobre, serán precisas una aduana en cada puerta de las grandes poblaciones, ó una fiscalización administrativa odiosa, y la ganadería y agricultura de-aerán de día en día hasta que volvamos a los tristes tiempos de Carlos II, en que bajó la población peninsular a seis millones de almas.»

Por otra parte, ¿de qué serviría que se acorten las distancias construyendo caminos de hierro, si el fisco ha de continuar poniendo un obstáculo a cada paso, prohibiendo la elaboración y venta del tabaco y la sal, impidiendo por medio de altos derechos de aduana el comercio extranjero, y destruyendo el comercio interior con la contribución de consumos?

Si el ferro-carril del Mediterráneo tiene su principal, su única utilidad, en abaratar en un 20 por 100, por ejemplo, el coste de tiempo y dinero de los artículos del comercio nacional y extranjero, ¿no seríamos lógico y natural bajar esas mismas tarifas un 20 por 100?

Según nos dicen de Santander, no habiendo podido resolver la junta general de accionistas de la empresa del ferro-carril de Isabel II todos los asuntos que se la sometieron, y se citan en la Memoria que se leyó en la primera reunión que tuvo lugar el 25 de octubre, y que ya conocen nuestros lectores, se ha convocado a nueva junta para el 10 de diciembre.

PARTE OFICIAL.

PRESIDENCIA DEL CONSEJO DE MINISTROS.

La Reina nuestra señora (Q. D. G.) y su augusta real familia continúan sin novedad en su importante salud.

MINISTERIO DE LA GUERRA.

Esposicion a S. M.

Señora: Entre los establecimientos fabriles pertenecientes al Estado, uno de los mas importantes por sus diversas y complicadas operaciones que abraza, y por los grandes beneficios que puede reportar a la industria, es indudablemente el de la fábrica nacional de Trubia. Dotada por su situación especial de las ventajas que cuentan tan solo algunos de los establecimientos principales del extranjero, capaz por el gran número y variedad de sus productos de suplir con el tiempo a las necesidades, no tan solo de una gran parte del material de guerra, sino también a las de nuestra marina de guerra y mercante, a las empresas de ferro carriles y otras industrias de igual género; susceptible de prestar gran provecho al país, surtiéndole de muchos artículos elaborados, cuya importación le cuesta hoy considerables sumas, y cuyas utilidades quedarán en adelante dentro del mismo, natural es que el gobierno de V. M. dedique a este asunto una atención especial y preferente, procurando por todos los medios su fomento y mejora. Hasta aquí, por el presupuesto ordinario del material de guerra y artillería, ha venido consignándose mensualmente para la fábrica de Trubia la cantidad de 145,000 rs., bastante para el entretenimiento y conservación, atendido el estado que actualmente tiene la fabricación en aquel punto, pero insuficiente para elevarla a la altura que naturalmente le corresponde.

En las circunstancias actuales, sin embargo, preciso es dar ya mayor ensanche a los trabajos, y completar los existentes, en términos que a la mayor cantidad de productos, corresponda la baratura en los precios a que pueden obtenerse; y que a la creciente demanda de aquellos, suceda una regular fabricación que satisfaga las presentes necesidades. Con este objeto es con el que la dirección general de artillería ha reclamado varias cantidades; pero para conseguirlo, además de tener que satisfacer el importe de la compra de varias máquinas y efectos contratados en el extranjero, hay que llevar a cabo varias obras pendientes, entre otras, la del alto horno número segundo; el taller, maquinaria y tinglados para la fabricación y linpa de municiones; los tinglados para la arena y ranaje que se emplea en la fundición de cañones; el taller para la fabricación de acero de cementación y fundido; el nuevo taller para la fabricación de hierro forjado, y el cierre de los grupos de talleres con envarijos de hierro; con lo cual quedarán completamente terminados los talleres que constituyen la fabricación de hierro, colado, moliderías de todas clases, fabricación de cañones, municiones y máquinas de hierro forjado, acero y linpas, que son los mas inmediatamente precisos, y cuyo costo en totalidad no bajará de 1.440,000 rs., según presupuesto formado.

Pero a estas obras de inmediata ejecución por la naturaleza de ellas y su urgencia, puesto que solo se trata de terminarias, hay que añadir otras nuevas de alguna entidad, que serán como el complemento de las primeras, y con las que se conseguirá aumentar la cantidad de los productos de todas clases, saliendo estos a precio mucho mas arreglado de lo que serian en otro caso.

El establecimiento de hornos para la fabricación de cok y calderas en que se aproveche la llama de dichos hornos para la producción del vapor, los aparatos con su correspondiente máquina de vapor, hornos y tinglados para la fabricación de ladrillos refractarios, crisoles y otros útiles aplicados al entretenimiento de los hornos de los diferentes talleres; las retortas y aparato para la fabricación del gas destinado a alumbrar los talleres de la fábrica en disposición de poderse trabajar en ellos lo mismo en invierno que en verano, y la construcción de algunas casas que puedan hacer falta todavía para los operarios, son trabajos de conocida utilidad, que el gobierno de V. M. se propone estén concluidos en todo el año próximo de 1853, y cuyo coste ascenderá también a 1.500,000 reales.

Dotada la fábrica de Trubia con estas obras, que pueden llamarse de perfeccionamiento, y con las primeras que quedan enunciadadas anteriormente, aquel establecimiento queda completamente terminado para el objeto a que se destina, y con todos los elementos precisos para asegurar por muchos años y sin necesidad de nuevos trabajos ni gastos, a no ser los de mera conservación y los que ocasione la fabricación que en ella se haga, producciones crecidas, perfectas, muy arregladas por su precio y proporcionadas a las cantidades que se presupongan para tener en mayor ó menor actividad todos los talleres de sus distintas operaciones. Tal es el pensamiento del gobierno de V. M. al emprender unos trabajos que cree de la mayor importancia.

Fundado en estas consideraciones, y penetrado de lo mucho que el ejército y el país deben esperar de un establecimiento como el de Trubia, montado que sea cual corresponde a los adelantos de la industria y a las exigencias de la época actual, el ministro que suscribe, de acuerdo con el Consejo de Ministros, tiene la honra de someter a la aprobación de V. M. el adjunto proyecto de decreto.

Madrid 15 de noviembre de 1852.—Señora.—A L. R. P. de V. M.—Juan de Lara.

Real decreto.

En vista de lo que me ha expuesto el ministro de la Guerra, y de acuerdo con el parecer de mi Consejo de Ministros, vengo en decretar lo siguiente:

Art. 1.º El Tesoro público abrirá en este año al ministerio de la Guerra, sobre el fondo de sustituciones del servicio militar, dos créditos, uno de 1.200,000 reales para atender a la conclusión de los talleres de las diferentes construcciones establecidas en la fábrica nacional de Trubia, y al pago de la maquinaria y efectos contratados en el extranjero, con destino al mismo establecimiento; y otro de 240,000 rs. para satisfacer los derechos de aduanas adeudados a la importación de aquellos objetos.

Art. 2.º El Tesoro abrirá también a dicho ministerio otro crédito de 1.500,000 rs., pagaderos por mensualidades en el año próximo de 1853, con destino a la conclusión de las obras de la referida fábrica de Trubia por medio del establecimiento de los hornos y calderas para la fabricación del cok, de los aparatos y maquinarias para la de ladrillos refractarios, y del gas para el alumbrado de los talleres y construcción de las casas necesarias para los operarios de la misma fábrica.

Art. 3.º Estas cantidades se repondrán en el fondo expresado, si fuere necesario darle su primitiva y especial aplicación, del modo que lo sea otro crédito concedido sobre el mismo fondo por mi real decreto de 1.º de agosto último.

Dado en palacio a quince de noviembre de mil ochocientos cincuenta y dos.—Está rubricado de la real mano.—El ministro de la Guerra, Juan de Lara.

GUARDA-COSTAS.

Parte de la tripulación de las escampavias Guadalupe y Denostarra, de la quinta división, aprehendieron el 27 del mes anterior, en las inmediaciones de Fuerterrabia, 50 libras de tabaco rapé.

El fatucho Eclipse, de la primera, persiguió entre Torre Gorda y San José de Cádiz, el 7 del presente, a una barchuga que en su huida fué arrojando carga al mar, y baró en tierra, confundiendo con otras, y no pudo ser habida, por cuya razón se recogieron después 17 fardos que se encontraron sobre el agua.

DIRECCION GENERAL DE LA ARMADA.

Por el ministerio de Marina se ha comunicado a esta dirección general la real orden siguiente:

«Excmo. Sr.: La Reina (Q. D. G.), de conformidad con lo expresado en el acta de la junta directiva del colegio naval militar, y en la carta de V. E. número 1248 con que la dirigí, presentes a mas las 1211, 1243 y 1250, se ha servido aprobar la propuesta para que en el próximo semestre ingresen en el colegio en clase de aspirantes los pretendientes aprobados comprendidos en la relación unida a dicha carta, de la que acompaño a V. E. la adjunta copia, en la que se nota la permuta de D. Francisco Tellez Giron con D. Antonio Terri en los de provision real concedido por real orden de 8 del actual; esclusion de D. Tomás Fernandez Flores en los de primera lista, que según la de 12 de este mes no debe ingresar hasta julio próximo, y de D. Federico y D. Antonio Mazarredo, que han renunciado su derecho a plaza de aspirantes; debiendo ocupar el lugar de los esculidos los que les sign en el orden de antigüedad en sus respectivas listas.

De real orden lo comunico a V. E. para su inteligencia y a efectos correspondientes. Dios guarde a V. E. muchos años. Madrid 13 de noviembre de 1852.—Joaquín de Ezpeleta.—Sr. director general de la armada.»

Y de orden del Excmo. señor capitán y director general de la armada se inserte en la Gaceta de este día para conocimiento y gobierno de los interesados. Madrid 16 de noviembre de 1852.—El capitán de navio, secretario, Francisco de P. Pavia.

Ministerio de Marina.—Dirección del colegio naval militar.—Relación de los pretendientes aprobados a quienes corresponde ingresar en este colegio en clase de aspirantes en el semestre próximo, y suplentes para los mismos.

LISTA 1.ª

D. Francisco Butron.

Nota 1.ª

Según la real orden de 12 de noviembre de 1852, no debe ingresar hasta julio próximo, por lo que debe esculirse de este lugar, y ocupar el que le sign en el orden de antigüedad de esta lista.

D. Juan Nepomuceno Montoya.

D. Manuel Dueñas.

LISTA 4.ª

D. Pelayo Chacon.

D. Ramiro Halcón.

Nota 2.ª

Por haber renunciado su derecho a plaza, debe esculirse de este lugar, y ocupar el que le sign en el orden de antigüedad en esta lista.

D. Federico Mazarredo.

LISTA 5.ª

D. Ricardo Cappa.

D. Enrique Chereguini.

D. Manuel Baldasano.

D. Rafael Benítez.

LISTA 6.ª

D. Eduardo Gongh.

D. Bernardo Ascanio.

D. Manuel de Elizalde.

D. Victor Piedras.

D. Claudio Sanchez.

D. Dionisio Gaya.

LISTA 7.ª

D. Enrique Albacete.

DE NOMBRAMIENTO REAL.

D. Eduardo Halcón.

Nota 3.ª

Debe ocupar este lugar D. Francisco de Borja (D. Antonio Terri, en virtud de la real orden de 8 de noviembre de este año.

D. Fernando Martín Carramolino.

D. Alonso Alvarez.

SUPLENTE.

LISTA 1.ª

D. Faustino Alvarogonzalez.

D. Francisco Javier Morquecho.

D. Nicolás de la Puente.

D. Eduardo de la Puente.

D. Wenceslao Vallarino.

D. Eugenio Vallarino.

ducen á las oficinas de la municipalidad. La ventaja que se desprende de esta rápida comunicación hace esperar que dentro de poco España estará cruzada en todas direcciones de tan útil invención.

—Hemos visto, dice un periódico de Sevilla, el diseño del arco triunfal que se está erigiendo para cuando salga por primera vez á la calle S. A. R. la Reina. Señora infanta después de su alumbramiento, el cual presentará dos distintas perspectivas á cuál mas linda, una antes que pase S. A. y otra después que haya pasado. Esta obra está encomendada al Sr. Lisazoin, y nos prometemos que será una cosa notable.

—Dice un periódico de la misma capital: «El día 28 del actual es el señalado por S. A. R. para salir en público y hacer la presentación de su augusta hija en la santa iglesia catedral: al siguiente día tendrá capilla pública en su palacio de San Telmo, con exposición de su Divina Magestad. También se dice que en igual día recibirá corte general».

—Bajo el epígrafe de *Fenómeno admirable*, vemos en un diario catalán lo siguiente: «Hemos visto, dice, con bastante asombro, un fenómeno admirable. Un concho con cola de zorra, las cuatro patas de una misma igualdad, y con solo un ojo en medio de la cabeza. El pobre animal conserva una docilidad y comprensión que nos hace esperar que, perfectamente enseñado, podrá divertir al público. Nosotros lo vimos metido dentro de una caja en forma de ratonera, y lo llevaba un muchacho que parecía de nación francés».

CRONICA DE MADRID.

En la tesorería de la real casa se ha abierto ayer el pago de las clases pasivas, principiando por las nóminas del Montepío.

—El río Manzanares ha inaugurado ya su temporada de invierno con una grande avenida que tuvo antes de ayer, y que proviene sin duda de lo mucho que ha llovido en el puerto estos últimos días.

—Con motivo de ser mañana los días de S. M. la Reina, habrá hoy á las ocho de la noche serenata en la plaza de Palacio.

—En la puerta de la iglesia de Chamberí se fijó el día 14 el siguiente anuncio:

«Se atiende á que muchos feligreses de esta parroquia se ven á causa del temporal imposibilitados de ganar el jornal acostumbrado, he resuelto dar desde hoy un pan y un puchero de comida á todas las familias que se encuentren en este caso, hasta que el tiempo les permita ganarse la vida como de ordinario.—Miguel Martínez y Sanz».

En virtud de este anuncio han acudido los cuatro días últimos multitud de familias de jornaleros á disfrutar del beneficio que en él se les ofrece.

—En la España de ayer se lee lo siguiente:

«Escarbando ayer una trampa en un basurero de la villa, situado en las alturas de Mañises, junto á Chamberí, tropezó con un objeto duro, que descubrió un poco, reconociendo ser la culata de una escopeta. La trampa dió al momento aviso al alcalde de Chamberí, y hecho un registro del sitio, se sacaron tres escopetas y un retazo, con las llaves envueltas en trapos, todos cargados, y que se conocía hacer poco tiempo estaban enterrados, pues no había señales de oxidación.

Parce ser que algunas horas después, volviendo la trampa por el mismo sitio, encontró á un hombre que parecía buscar algo, y que la amonazó para que dijese quién había estado allí. El alcalde de Chamberí, instruido de esta circunstancia, dió al momento las órdenes oportunas para la captura de aquel hombre, avisando á la guardia civil. Es de esperar que con el incansable celo de que tantas pruebas dá continuamente esta corporación, se consigamos á los dueños de las armas, y algo mas, pues es de presumir que estas armas pertenecían á los bandoleros que tratan de robar la Mala, y cuya intención quedó frustrada».

—El activo é inteligente Sr. Van-Halen va á continuar en el próximo año la serie de publicaciones litográficas que nos han hecho familiares con los bellos monumentos de España. Añade á su ocupación activa en la composición de tres grandes lienzos destinados á recordar páginas gloriosas de nuestra historia. El primero es la toma de Toledo por Alfonso VI; el segundo representará el momento en que Colón es recibido por los Reyes Católicos al volver de la América, por el descubierta, y el tercero la entrada en Túnez de Carlos V, uno de los hechos mas importantes de su reinado, y en que Carlos I. ocupa tan prominente lugar. Además pinta en la actualidad el Sr. Van-Halen ocho retratos de cuerpo entero de las reinas soberanas que ha habido en España, Orminda, Adonisda, Sancha, Urraca, doña Berenguela, doña Isabel la Católica, doña Juana I (la mala), doña Juana II, y doña Isabel II. Algunos de estos cuadros, que hemos visto en la academia de este inteligente artista, son dignos de él y del objeto á que están consagrados.

—S. M. la Reina, acompañada de su augusto esposo, asistió anoche al teatro Real.

—En el teatro del Príncipe se pondrá en escena mañana, con motivo de ser los días de S. M., el drama del Sr. Rubi, titulado *Isabel la Católica*.

—He aquí la lista de los periódicos que hoy se publican en Madrid:

Album de Señoras, Album Filarmónico, Album Pintoresco, Anales de la Medicina homeopática, Anales de la sociedad económica matritense de amigos del país, Biblioteca musical económica, Boletín de Medicina, Cirugía y Farmacia, Boletín de Veterinaria, Boletín Jurídico y Eclesiástico, Boletín oficial de la sociedad de socorros mutuos de empleados civiles, Boletín oficial de Madrid, Boletín oficial del ejército, Boletín oficial del ministerio de Fomento, Boletín oficial del ministerio de Gracia y Justicia, Boletín oficial de Hacienda, Correo de los teatros, Cotización de la bolsa de Madrid, Cultivo y ganadería, Diario oficial de Avisos de Madrid, Eco literario de Europa, El Agrónomo, El Civilizador, El Clamor Público, El Correo de la Moda, El Corresponsal Público, El Defensor del comercio y de las clases productoras, El Derecho Español, EL DIARIO ESPAÑOL, El Derecho moderno, El Enano, El Faro Nacional, El Herald, El Herald Médico, El Mensajero de las Modas, El Notario, El Proscenio, El Positivo, El Comodador, El Nuevo Observador, El Profeta, El Regenerador Farmacéutico, El Taller, El Trono y la Nobleza, El Universo Pintoresco, Gaceta de Madrid, Gaceta Médica, Guía del Carabiniro, Guía del Guardia civil, La Aurora, La Aurora Minera, La Caridad, La Censura, La Epoca, La España, La España Literaria, La Esperanza, La Gaceta Militar, La Gaceta, La Ilustración, La Mujer, La Mutualidad, La Nación, La Probabilidad, La Reforma, La Regeneración, La Revista Militar, La Unión Española, La voz del Católico, Las Novedades, La Revista de teatros, Los Ferrocarriles, Memorial de Artillería, Memorial de Ingenieros, Museo de las Familias, Pasatiempo musical ó Album de los jóvenes pianistas, Revista Católica Europea, Revista Comercial y Agrícola, Revista de Instrucción primaria, Revista de Ganadería Española, Revista Histórica, Revista Matritense de Farmacia práctica y química industrial, Revista Minera, Semanario del Notariado de España y Ultramar, Semanario Pintoresco Español, Unión Médica.

—Se ha nombrado una comisión para corregir y adicionar el formulario de los hospitales generales de esta corte, conforme á los conocimientos de los profesores del establecimiento que la componen son: por la sección de medicina, los Sres. Escalada, Arce y Escobar; y por la de cirugía, los Sres. Saez Guerra.

—Se sigue hablando de que el rey de Baviera debe visitar nuestra corte en este invierno, porque su que-

brantada salud exige una escursión hacia el Mediodía de Europa. Con este motivo se dice que ya se hacen preparativos en palacio para hospedar dignamente al augusto viajero.

—En virtud de real orden de 10 del actual, vuelve á encargarse de la sargentería mayor de la plaza de Madrid el brigadier de infantería D. Alonso del Mármol, que la desempeñaba anteriormente.

—Con el continuo llover de estos días se han desahogado en Madrid unas toses tan horribles, que no se oyen por ahí sino duos, solos y tercetos de pitos, flautas y pípilos. Es curiosísimo el estudio de la simpatía eléctrica de la tos. El domingo por la noche en los teatros se notaba perfectamente. A un golpecito de tos de la galería, contestaba un golpezo de las butacas, y así, de unos en otros, daba la vuelta á todo el teatro.

—Hasta fines del presente año ó principios del que viene, no estarán colocados, según hemos oído, los nuevos buzones que han de servir en diferentes puntos en Madrid para la correspondencia pública interior y de provincias.

—Estado sanitario de Madrid. Ha principiado noviembre con el mismo temporal de vario, lluvioso y sereno con que terminó octubre. Después de un día mas bien de primavera que de la estación presente, cual el que hizo el 1.º de mes, se cubrió la atmósfera de brumas y neblinas, que dieron por resultado lloviznas mas ó menos copiosas en alguno de los restantes días de la primera semana. La naturaleza de los vientos Sudoeste y Noroeste, que son los que están reinando há ya tiempo, imprimen en el estado atmosférico esas alteraciones en la temperatura y oscilaciones en la presión barométrica que sufrimos, y que es muy posible sea precursor de otro quizás mas molesto y penoso que el presente por lo avanzado que va ya el otoño. A pesar de esto, hasta ahora el termómetro y barómetro no han hecho variación notable, comparados con octubre, y en la segunda semana del corriente mas rara vez se ha disfrutado en Madrid de un tiempo mas apacible y hermoso; con todo, no debemos esconcernos á los rayos del sol ardiente que hace á ciertas horas del día, pues son comunes en esta época los cambios de temperatura, y por consiguiente el desarrollo de dolencias mas ó menos graves.

El catálogo de las enfermedades, que afligen de un modo esporádico á la población, casi puede decirse que no ha aumentado en lo mas mínimo. Continúan las intermitentes, que con facilidad ceden á su conocido específico (la quina); mas como la gente proletaria, que es á quien mas invade esta clase de calenturas, no guardan ningún método ni régimen en su convalecencia, de aquí es que muchas de aquellas se hagan recidivas, se resistan con tenacidad á los medios terapéuticos mas indicados, cambien de tipo y terminen en otras dolencias, por lo regular graves: he ahí el motivo por que se han presentado, en el hospital general en esta semana muchos casos de cuartanas, varias hipocondrias, ademas de las estreñimientos y gastroenteritis, enfermos que antes habían padecido de cuatridos y tercianas. Otra de las enfermedades mas comunes han sido los dolores reumáticos, mas como se sabe muy poco con certeza de la esencia del agente que los produce, no nos detendremos mas que en manifestar los buenos efectos que han producido las bobinas diafróticas, los purgantes, los antirreumáticos y los medicamentos yodados, solos ó unidos con los opiados. También se han presentado bastantes tases, calenturas catarrálicas y gástricas, virales y anginas, benignas por lo general, y no pocos casos de catarras pulmonales y pleuresías. Las defunciones no han aumentado en número á las de otras semanas. Por último, ninguna de las enfermedades reinantes ha tomado el carácter epidémico.

—El Album de señoras dá en su número del 16 las siguientes noticias de modas:

«Las telas para traje de calle son en la actualidad no menos distinguidas y ricas que las de *soirée*. Al recorrer los principales almacenes, tan magníficamente surtidos, y que ostentan ya todas las novedades de invierno, no puede una menos de asustarse al considerar el alto vuelo que ha tomado el lujo y el subido precio de estos ricos tejidos.

Si esto continúa así, á menos de que no vengán á inundar la Europa los ríos de oro de la California, nos veremos precisados á volver á las costumbres de nuestras abuelas, que se hacían para sus bodas cuatro trajes, uno para cada estación. Ellos sí, eran espléndidos como los del día, y duraban mas que su vida, puesto que han llegado á nosotros tan bien conservados, que hemos podido utilizarlos en nuestro servicio, entretanto que se fabricaban los que hoy usamos, y que les son tan parecidos.

Entre estas telas, una de las mas hermosas es el brocatel. Como lo tupido y fuerte de su tejido no permite volantes, los fabricantes han buscado la compensación en la magnificencia de dibujos: su disposición á realce es muy espesa y encajada en el bajo de la faldita, y ya extendiéndose en la debida proporción hasta la cintura. Los hay en todos colores: para calle los mas á propósito son de dibujo negro sobre fondo azul, verde ó morado; para reuniones, de dibujo blanco sobre fondo rosa, celeste ó azul. Esta es, sin disputa, una de las telas mas distinguidas y que mejor viste.

Para trajes mas sencillos, y á nuestro parecer los mas elegantes, hay en todos colores magníficos tafetanes, que reúnen la suavidad á la consistencia, y en cuyos volantes brillan lindos dibujos arrojados del mismo color.

En los vestidos que no lleven volantes, así de lana como de seda, siguen con aceptación las bandas de terciopelo negro en diferentes disposiciones.

Los trajes á la albana continúan en boga: las listas de la falda y las correspondientes del cuerpo y mangas, forman lindos dibujos de terciopelo, tejidos sobre tafetán ó reos.

El cuerpo de los vestidos principia á llevarse enteramente cerrado, y bastante largo, de modo que describe como una alideta recta y entallada en la cadera; otros se llevan altos por detrás y abiertos por delante, con una pieza suelta de terciopelo, que figura chaleco, y que cuando se quiere puede sustituirse por un fichú ó camisón bordado.

Las mangas se llevan con una vuelta ancha, cuya forma es muy á propósito para resguardar el brazo del frío: así la manga puede ser mas larga y mas estrecha, porque siendo la vuelta ancha le dá la apariencia de una manga pagoda: debajo sale la interior, de muselina, hueca y cerrada en la muñeca.

En el ramo de bordados también hay alguna variación: el llamado á la inglesa continúa en uso; pero no solo, como antes, sino acompañado del de realce y plumado.

Nada hay tan distinguido para traje de mañana como un fichú con pliegado menudo y biénes paspunteados.

Las mangas son cerradas, si puede llamarse así una manga con bordado á la inglesa, de mas de cuarta de ancho, con tantos calados, que parece un verdadero encaje; también se llevan de chacón, con puño cerrado por siete pliegues menudos paspunteados, colocándose á la distancia que marca la moda del vestido un volante en ondas.

Tales son las novedades que contienen los últimos decretos de la moda, y que publicamos para conocimiento de nuestras lectoras».

REVISTA MUSICAL.

TEATRO REAL: *Julietta y Romeo*, del maestro Bellini. *Las señoras Cappiani y D'Angri*.—El Sr. Rovpa.

TEATRO DEL CIRCO.—CONCIERTO EN EL CONSERVATORIO.

La semana ha sido escasa en novedades en los dos teatros líricos de la capital. En el teatro Real, aparte de *Montechi e Capuleti*, ópera del maestro Bellini, que fué puesta en escena el martes último, los demás días de función se han cubierto con la reproducción de *I due Foscari*, de Verdi, y *Semiramide*, de Rossini, en su última ópera, sea dicho de paso, la señora D'Angri, que sigue siendo la cantatriz simpática para

el público, ha tenido ocasión de recoger una abundante cosecha de aplausos.

Verdad es que sus talentos, de los cuales hemos tenido otras veces ocasión de hablar, la hacen indudablemente acreedora á las muestras inequívocas de distinción y aprecio que el público recompensa sus excelentes dotes artísticas.

Montechi e Capuleti, ó sea *Julietta y Romeo*, ha sido y aun sigue siendo uno de los argumentos mas buscados por los compositores. Son varias las óperas que se han escrito sobre este interesante episodio de esas sangrientas luchas que mancharon en los siglos pasados la Europa feudal, luchas que el motivo mas útil provocaba, y que no tenían otro origen que el que les daba la ambición y el orgullo de los grandes y poderosos de aquella época.

Entre todas las óperas que se han hecho sobre este drama doloroso, las mas importantes son las que con el mismo título de *Julietta y Romeo* escribieron los célebres Boieldieu, del Conservatorio de París, y Zingarelli, profesor de composición del de Nápoles, y bajo cuya dirección estudió Bellini el arte de escribir; y en estos últimos tiempos, y después de la obra de Bellini, hemos visto aparecer este mismo argumento sirviendo de base á una *sinfonia* de uno de los mas escéntricos compositores de la época actual, de Mr. H. Berlioz. Las óperas de los tres célebres compositores que hemos citado, Boieldieu, Zingarelli y Bellini, se distinguen entre sí, no solo por las cualidades particulares que forman, por decirlo así, la individualidad de cada uno de estos artistas, sino también por la escuela á que pertenecieron y el tiempo en que fueron escritas, así como por sus conocimientos mas ó menos profundos en la ciencia de la composición.

La historia nos ha conservado algunos recuerdos del efecto que aquella obra han producido en el público, y entre ellos el mas notable es el del aria famosa «*Sombra adorata aspettami*», de Zingarelli, y que C. Escenini, ese último vástago, por decirlo así, de aquella gran familia de cantantes que llenaron el mundo con sus grandes talentos, interpretada de tal modo, que Napoleón no era poderoso á contener su emoción cuando aquel virtuoso la cantaba en el teatro de las Tullerías.

Montechi e Capuleti, de Bellini, se distingue, así como todas las demás obras de este autor, no tanto por el brillo de la ciencia desplegada en su composición, cuanto por la verdad de la inspiración, por ese sentimiento profundo y melancólico que domina escusivamente en sus cantos, y que le da cierto carácter de amargura, y por esa falta de desarrollo que el talento de Donizetti, y sobre todo el de Rossini, han sabido dar a los suyos, sin que por esto dejen de ser una emanación real de ese fuego sagrado que arde en el corazón de los hombres de genio. Sin embargo en los *Puritanos*, que fué la última creación de este compositor, se puso de manifiesto, como hemos tenido ya ocasión de observar, que su genio encajado podía encontrar en un caso necesario acentos mas variados y armoniosos de bellísimo efecto, según se ve en el precioso cuarteto de esta obra, que es, á no dudarlo, la mejor que nos ha dejado.

La ejecución en general de *Julietta y Romeo* ha sido mediana, á causa principalmente así de la falta de ensayos, como de la de recursos en algunas de las partes que la desempeñaron. Entre estas colocáramos en primer término al Sr. Roppa, que está bien lejos de ser un cantante á propósito para poder interpretar como es debido la música de Bellini, que mas que cualquiera otra necesita, aparte de las cualidades que constituyen lo que se llama una buena escuela de canto, un alma tan tierna y delicada como la de su autor. El Sr. Roppa posee imperfectamente las primeras, y carece completamente de las segundas; digalo si no esa incorrección que se nota en su manera de vocalizar, y sobre todo lo mal concluido de sus cadencias.

La señora Cappiani, que está lejos de ser una cantante de primer rango, posee, sin embargo, la cualidad que hemos dicho debe ser una de las mas necesarias para interpretar esta música, hija de un alma apasionada, y que es el sentimiento. El público la aplaudió repetidas veces.

Pero los honores de la función fueron para la señora D'Angri, que desempeñó con bastante acierto el papel de *Romeo*, si bien en algunos casos hubiéramos querido que sus cadencias no fuesen tan tenidas, sobre todo en aquellos en que, por su poco desarrollo, como sucede á la mayor parte de los de Bellini, las cadencias se suceden con frecuencia. Esta falta produce el mal efecto de languidecer en demasía los cantos, y de quitar á veces la espresión á ciertos pasajes.

En nuestro concepto, la señora D'Angri mereció justamente los repetidos aplausos que se le prodigaron, y el haber sido llamada repetidas veces á la escena para un público que supo comprender el mérito real de esta distinguida cantatriz.

Los coros y la orquesta estuvieron regulares, distinguiéndose entre los solistas el primer clarinete de la orquesta, el Sr. Romero, que es indudablemente un artista de mérito.

La concurrencia ha sido regular.

En el teatro del Circo sigue dándose con bastante éxito la última producción del Sr. Gaztambide, *El Valle de Andorra*. El público hace repetir todas las noches algunas de las piezas de esta composición, que proporciona á la empresa el doble placer de ver el teatro completamente lleno, y de popularizar entre nosotros el género lírico-español.

Parce que dentro de pocos días debe ponerse en escena una nueva composición del Sr. Briberti, cuyo título es *La Espada de Bernardo*, y que es debida á una de nuestras ilustraciones literarias, el Sr. García Gutiérrez, autor del *Trovador*.

También se habla de la apertura del teatro del Conservatorio de música y declamación de doña María Cristina, para el 19 del corriente. Andábase que se ejecutarán por los alumnos y artistas del establecimiento la oda *Sinfonia del Desierto*, de Feliciano David, una *cantata* del Sr. Valdemosa, y un acto de una ópera del Sr. Saldoni, profesores los dos últimos del establecimiento. A su tiempo nos ocuparemos, como es debido, de estas novedades musicales.

FRANCISCO DE ASIS GIL.

CRONICA RELIGIOSA.

SANTOS DE HOY. San Máximo, obispo, y San Roman, abad.

CULTOS RELIGIOSOS. Cuarenta horas en la parroquia de San Miguel y San Justo, donde sigue la novena de Santa Gertrudis la Magna; predicará por la mañana D. Manuel Ibañeta Hellem, y por la tarde D. Gregorio Montes; precederá á la reserva la procesion con el Santísimo Sacramento. Dá

principio la novena de Nuestra Señora de los Desemparados en la iglesia de religiosas de San José (calle de Atocha); á las diez habrá misa mayor, y por la tarde á las tres y media se rezará el rosario, siguiendo el sermón, que predicará don Eugenio Aguado, después la novena y gozos, y por último la salva. En San Lázaro y San Ginés se tributará el culto que todos los jueves á S. D. M. Sigue la devoción del mes de las ánimas en la iglesia de Nuestra Señora del Carmen; predicará D. Gregorio Montes, y en los Italianos y oratorios se practicarán de noche los acostumbrados ejercicios.

Visita de la Corte de Maria.

Nuestra Señora de la O en San Luis (privilegiada), 6 la de la Espectación en el oratorio del Espíritu Santo.

PARTE COMERCIAL.

Barcelona 13. El aspecto mercantil de nuestro mercado continúa siendo de calma por la generalidad de los artículos. Las ventas en algunos de ellos han sido escasas, y en otros completamente nulas. Los precios se sostienen pasablemente bien, y obérvase pocas disposiciones á realizar, debiendo admitir en pago el papel-calderilla que se ha establecido, y que abunda en exceso entre el comercio. Las existencias no son numerosas, que digamos, y los arribos por mar en la presente semana han sido muy limitados, ó sea casi inferiores á la demanda que dirige el consumo para atender á sus mas precisas necesidades.

De las provincias del centro de España avisan tener un tiempo magnífico para cosechar trigo, y que en algunos puntos ya empiezan á nacer los granos. La cosecha de uva ha sido generalmente abundante en algunas comarcas, mientras que en otras ha sido este año mala, por haberse helado antes de madurar. Los precios de los cereales en Valladolid son mezquinos por las pocas estracciones. Lo mismo sucede por la parte de Segovia, donde es muy subido el precio del vino. En la Coruña continúa este líquido escaseando completamente. La cosecha del maíz en el distrito de Vigo ha sido muy abundante y buena; se calcula una tercia mas sobre la cosecha ordinaria.

En los aceites se han verificado muy pocas ventas; los precios siguen sin alteración; las existencias bastante limitadas y los arribos algo cortos. En todas partes se espera próxima mejora en este artículo, porque la cosecha de este año no satisface generalmente las esperanzas de los cosecheros, excepto en Málaga, donde escriben que es probable la baja, por ser escasas las entradas. En Tortosa, por el contrario, son algo fljas, lo mismo que las existencias, y los precios están de subida.

Los cereales están encalmados por completo, y si alguna operación se proyecta, no se lleva á cabo por carecerse el pago en papel calderilla. Así es que no sabemos se haya vendido ninguna partida de trigo ni de cebada, y si hemos llegado á saber que unos 300 sacos de harina de segunda se habían vendido á 15 3/8 pesetas por gallo en todo papel, siendo probablemente la única venta que se habrá realizado, pues, como hemos dicho, el papel-calderilla entorpece los negocios, por rehusar los tenedores el admitirlo en pago de los artículos que tienen por vender.

Los algodones continúan arrastrando la misma calma y flojedad en los precios de la semana anterior. Ningún influjo ha tenido en ellos la mejora que no ha mucho lograron en los mercados reguladores de Europa y principales de los Estados Unidos. Las fábricas tienen algunos pedidos que cubrir, y los precios de los hilos y tejidos, en el extranjero, no creen se sostengan; los compradores en general abrigan esperanzas de obligar á los tenedores á que disminuyan los precios establecidos. El mercado de Liverpool, la semana pasada, cerró en baja de 1/8 din. por la primera materia, y los de la Unión, á las últimas fechas, no habían variado de aspecto, esto es, con demanda regular en Nueva-York, donde los tenedores se hallan dispuestos el 20 de octubre á realizar á los cursos que regían, y dos días antes en Nueva-Orleans habían visto paralizar los negocios y una baja de 1/8 por la recepción de las cartas del *Artic*. Con todo, la temperatura era buena, y los avisos de la cosecha favorables.

Nada absolutamente podemos decir se haya hecho en los preciosos frutos de Ultramar; su movimiento corre parejas con el de las semanas anteriores; los arribos poco menos que nulos, y los precios sin alteración y hasta sostenidos, sin que se vislumbren síntomas de transacciones por ahora, no obstante de ser á cuál mas satisfactorias las cartas que se reciben de los mercados de nuestro continente, pues todas ellas están contestos en avisar buena demanda, mejores precios y reducción en las existencias, en términos que en algunos no son suficientes para cubrir los pedidos que han hecho el consumo y la especulación desde el primer día del actual. Sin embargo, en la Habana y Matanzas, el 12 del mes pasado quedaron limitadas las operaciones en los azúcares por efecto del mal tiempo, habiendo tan solo algunas disposiciones á especular en cantidades ordinarias; y en la Guayra, en igual época, no tenían café y no esperaban el nuevo hasta fines de noviembre. Tampoco había cacao, diciéndose que su producción era corta en el interior del país, pero su calidad excelente.

Los cueros se han ensoñorados del mercado, pues han sido de todos los artículos, el que ha obtenido ananición y varias ventas, en términos que la mayor parte de los llegados no ha mucho de Buenos-Aires, aparentes para nuestros cuertiles, han hallado colocación á 27 1/2 libras por quintal; advirtiéndose que muchos tenedores rehusan este precio por esperar mejor si faltan por algún tiempo nuevas facturas y salen confirmadas las cartas que por el último correo de la Plata se han recibido avisando nuevos disturbios políticos en la república argentina, y en consecuencia alza en los precios de los cueros.

Gerona 13. Trigo, á 61 rs. cuartera; mezeladizo, á 55; contano, á 48; cebada, á 26; maíz, á 31; judías, á 74; habas, á 48; mijo, á 35; garbanzos, á 75; fayol, á 34; avena, á 24; arvejas, á 44; aceite, á 57 reales mayal; arroz, á 55 rs. quintal.

Valladolid 23. En el canal. Trigo, de 23 á 24 y 1/2 rs. fanega; harina de primera, á 11 rs. arroba; de segunda, á 9 y 1/2; de tercera, á 7 rs.; cebada en la ciudad, á 13 y 1/4 rs.

Cádiz 14 de noviembre. Ya podemos decir algo mas lisonjero á nuestros lectores, que cuanto hemos manifestado hace muchos días en nuestra revista. Hemos tenido en esta semana transacciones de consideración, pues que han pasado á segundas y terceras manos mas de cuatro mil cajas de azúcar, existentes en su mayor parte en los almacenes de este depósito; no ha contribuido poco este movimiento varias órdenes que, particularmente de Levante, había para comprar de este fruto. No extrañaremos que si aun hay algunos por cumplir, siga la venta de las partidas que aun están en primeras manos; los precios, como es consiguiente, han mejorado extraordinariamente, y si las noticias que circulan de que por muchas plazas del Norte y Levante escasea este dulce, y de que no esperan entarrazas tan pronto, son verdaderas, no será extraño desaparezcan en breve las existencias que tenemos, y que los precios suban al nivel que es preciso tengan para que los recibidores no sufran el quebranto que ha estado ofreciendo este artículo hace tiempo. También las noticias de las Antillas favorecen á estos tenedores. Las operaciones hechas en los últimos días se han verificado unas por facturas, y las mas á precios; estos, según nuestras noticias, han sido de 20 á 25 rs. arroba, de quebrado, y de 31 á 35 rs. blancos. En los cafés no ha habido este movimiento, aunque las apariencias son de alza. Los caños y demás generos coloniales en una completa paralización; por tanto no damos nota de precios, pues no creemos dispensados de ello con la relación que damos hoy.

Valencia 14 de noviembre. Aceite del reino, de 52 á 54 rs. arroba; almendras finas, de 102 á 104 reales id.; id. comunes, á 74 rs. id.; alubias del Pinar, á 16 rs. id.; id. de la Mata, á 13 rs. id.; anís de Alicante, á 32 rs. arroba; azafraán, á 76 reales libre; azúcar blanco solo, á 56 rs. arroba; idem

quebrado id., á 47 rs. id.; id. surtido por mitad, á 46 y 56 rs. id.; id. de Manila, á 38 rs. id.; algarrobas, á 6 rs. id.; cacao Caracas, á 5 rs. libra; id. Maracaibo, á 110 rs. arroba; id. Trinidad, á 90 rs. idem; id. Guayaquil, á 76 rs. id.; café, á 70 rs. id.; canela de primera clase, á 22 rs. libra; id. de segunda, á 18 reales id.; id. de tercera, á 16 rs. id.; id. de Manila, á 5 1/2 rs. id.; clavos de especias, á 3 3/8 rs. idem; pimienta fina, á 56 rs. arroba; id. dulce, de 28 á 40 reales id.; id. picante, á 30 rs. id.; piñones, á 36 reales id.; garbanzos superiores, de 44 á 46 rs. idem; id. de Andalucía, de 24 á 26 rs. id.

Cebada, á 5 rs. barchilla; maíz amarillo, á 6 rs. id.; idem blanco, de 6 á 7 rs. id.; habas, á 12 rs. id.; palo campeche, á 34 rs. quintal; grana fina, de 12 á 14 reales id.; añil corte Goatemala, de 16 á 20 rs. id.; id. flor de Caracas, de 22 á 24 rs. id.; acero de Trieste por m. O. y O., de 42 á 43 rs. arroba; id. de O. solo, á 42 rs. id.; estaño inglés en brutas, de 3 3/4 á 3 7/8 rs. libra; hierro de Aragón en barras, á 24 reales arroba; hoja de lata número 1, de C., á 240 reales caja; id. de la CRUZ, á 260 rs. id.; plomo, de 16 á 18 rs. arroba; suela del país, de 96 á 100 rs. id.; id. catalana, de 85 á 94 rs. id.; cañamo del reino en rama, de 46 á 44 rs. id.; id. rastillado, de 80 á 120 reales id.; arroz de primera clase, á 25 rs. barchilla; id. de segunda, á 23 rs. id.; id. de tercera, á 25 rs. id.; trigos de Castilla, de 150 á 166 rs. cahiz; id. de la Huerta, de 154 á 168 rs. id.; cañeal, de 154 á 166 reales id.; rubio, de 140 á 146 rs. id.; gaja, de 135 á 138 rs. id.

Sanlúcar 15 de noviembre. Aceite en pipas, de 51 á 52 rs. arroba sin derechos, y de 50 á 60 rs. con derechos; aguardiente prueba de Holanda, de 45 á 46 ps. fs. pipa; anísado, de 43 á 44 ps. fs. idem; espíritu de 35 grados, á 90 ps. fs. idem; idem de caña, á 35 ps. fs. idem; arroz de Valencia, de 22 á 23 rs. arroba; azúcar de la isla de Cuba por mitad B. y D., de 31 1/4 á 32 1/2 rs. id.; bacalao del Norte de Europa, de 135 á 140 rs. quintal de 115 libras; idem de Terranova, á 120 rs. id.; café, de 10 á 11 ps. fs. quintal; cueros al pelo de Buenos-Aires, de 22 á 26 cuartos libra; idem de islas, de 18 á 21 cuartos id.; becerillos de Buenos-Aires, de 3 1/2 á 4 rs. id.; cacao Caracas superior, de 36 á 39 ps. fs. quintal de 107 libras; idem menor, de 30 á 34 ps. fs. idem; idem Carupán, de 28 á 30 ps. fs. idem; idem Guayaquil, de 18 á 18 1/2 ps. fs. idem; idem Trinidad, á 22 ps. fs. idem; canela de primera, de 30 á 32 rs. libra; idem de segunda, de 24 á 26 rs. id.; canela de Manila, de 6 á 7 rs. id.; garbanzos de Castilla, de 26 á 30 rs. arroba; harina de primera superior, á 43 1/2 rs. id.; id. de segunda, á 12 rs. id.; idem de tercera, de 9 1/2 á 10 rs. id.

Sevilla 13 de noviembre.—Alhondiga.—Precios de día de ayer.—Trigo: fanegas, 8 á 34, á 35, 40 á 36, 62 á 37, 72 á 38, 80 á 39, 190 á 40, 36 á 41, 242 á 42, 14 á 44.

Cebada: fanegas, 4 á 15 1/2, 8 á 16, 4 á 17. Sobrantes del día anterior, 1181.—Entrada de hoy, 577.—Total, 1758.—Trigo de Extremadura, de 36 á 38; cebada, de 13 á 14; garbanzos, á 40; habas mazagranas, á 24 1/2.

Almacénado: trigo, de 32 á 40; trémes, de 30 á 34; cebada, de 13 á 15; maíz, de 35 á 36.

Precios de aceite: aceite nuevo, á 42.—Entrada para depósito, 600.—Entrada para consumo, 800.—Precios de consumo, de 52 1/2 á 53.

BOLSA.

SIN OPERACIONES.

3 por 100 consolidado. 47
3 por 100 diferido. 25 13/16
Amortizable de primera. 11 7/8
Id. de segunda. 6 1/8
Acciones de San Fernando. 97

ACCIONES DE CARRETERAS.

Cabrillas 1 abril 18

